

PALABRA DEL DÍA



“A Zabulón dijo: alégrate,
Zabulón cuando salieres.”

Deuteronomio 33:18

Las bendiciones de las tribus son nuestras; pues nosotros somos el verdadero Israel que adora a Dios en espíritu y no tiene confianza en la carne.

Zabulón ha de regocijarse
porque Jehová lo bendecirá
“cuando saliere”; vemos también
para nosotros, una promesa
latente en esta bendición.
Cuando salgamos obtendremos
experiencias de gozo.

Cuando salimos en un viaje, la providencia de Dios es nuestra escolta. Cuando salimos para emigrar, el Señor está con nosotros, tanto en tierra como en el mar.

Cuando salimos como misioneros, Jesús nos dice: “He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Salimos cada día a nuestro trabajo, y podemos hacerlo con alegría, pues Dios estará con nosotros desde la mañana hasta la noche.

El miedo se introduce en nosotros cuando estamos comenzando algo, pues no sabemos qué podríamos encontrar; pero esta bendición puede servirnos muy bien como una palabra de buen aliento.

Cuando empaquemos para mudarnos, pongamos este versículo en el baúl de viaje; coloquémoslo en nuestros corazones, y guardémoslo allí; sí, pongámoslo en nuestra lengua para que nos haga cantar.

Levemos el ancla con un cántico, y subámonos al carruaje con un salmo. Hemos de pertenecer a la tribu que se alegra, y en cada uno de nuestros momentos, hemos de alabar al Señor con corazones alegres.